

Para citar esta reseña: López Trigal, L. (2016). Manero Miguel, F y García Cuesta, J.L. (Coords.). (2016). Patrimonio cultural y desarrollo territorial. Cizur Menor (Navarra): Aranzadi. 417 pp. *Investigaciones Geográficas*, (66), 165-166. <https://doi.org/10.14198/INGEO2016.66.10>

Manero Miguel, F y García Cuesta, J.L. (Coords.). (2016). *Patrimonio cultural y desarrollo territorial*. Cizur Menor (Navarra): Aranzadi. 417 pp.

Trabajo colectivo y coordinado en la Universidad de Valladolid, que agrupa a catorce investigadores, en su mayor parte geógrafos, que es resultado en su mayor extensión del proyecto de investigación “Cultura y patrimonio como recursos territoriales: estrategias de desarrollo sostenible e impactos espaciales”, perteneciente al Programa del Ministerio español de Economía y Competitividad. El volumen ha sido incluido en una colección de Estudios de la editorial Aranzadi y se estructura en la mayor parte de los once capítulos con un texto previo teórico al que se suman experiencias ejemplificadoras de distintos espacios urbanos, rurales y minero-industriales españoles y algunos otros iberoamericanos, acompañado casi siempre de figuras y tablas que prestan un apoyo significativo a su lectura.

Los estudios comienzan por un texto de José María Fera (Patrimonio territorial y Desarrollo sostenible), que se inicia con una revisión del primer concepto a partir de autores como Di Méo y Fernández Salinas y, en el segundo concepto, de Naredo, Faludi y documentos de la ESDP y ESPON, prosiguiendo con algunos casos de España (Andalucía), México (Jalisco) y Perú (región de Cuzco). De ello se infiere, según Fera, que las experiencias detectadas muestran que cada territorio es singular en un estudio de intervención y gestión de sus recursos patrimoniales y también la relevancia y posibilidades que ofrece la noción de patrimonio territorial como instrumento para la valorización de recursos en cualquier ámbito geográfico.

Basilio Calderón y José Luis García Cuesta (Fundamentos y Estrategias para la Gestión de la cultura territorial en España), abordan un texto de fuerte carga teórica y conceptual - memoria patrimonial, memoria territorial, recurso territorial, valor patrimonial- e ilustrado de esquemas y tablas elaboradas a este propósito muy clarificadoras. Prosiguen con el análisis de la doctrina internacional y de la legislación española en la materia (Ley de 1985 sobre Patrimonio histórico), rematado con el caso de la legislación (Ley de 2002 del Patrimonio Cultural) y gestión que sobre patrimonio territorial se ha desarrollado en la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

La pedagoga Olaia Fontal (La Educación en la gestión del patrimonio cultural. Primeramente)

trata sobre el concepto de la educación patrimonial y su difusión en el ámbito internacional a partir de UNESCO, ICOM y Consejo de Europa. En segundo lugar, revisa el caso de España a través del marco normativo y el Plan Nacional de Educación y Patrimonio de 2013, concluyendo con las necesidades y retos que se plantean de los diferentes programas en curso en España.

El arqueólogo Javier Quintana (El Patrimonio Cultural como factor económico en el territorio, una visión desde Castilla y León), con aportaciones teóricas sobre el valor económico del patrimonio y el denominado “retorno directo en el territorio” de acuerdo a la rentabilidad de proyectos. Todo ello lo ejemplifica en tres casos singulares de intervención en el patrimonio cultural - programa ‘Zamora Románica’, valorización de castros y rehabilitación de una iglesia rural- de cara al desarrollo territorial de las localidades implicadas.

El arquitecto Alfonso Álvarez Mora (Las prácticas de la conservación patrimonial) lleva a cabo la revisión de experiencias notables en diversas localidades españolas. En el caso de Madrid, trae a colación ejemplos que había estudiado anteriormente, como es, entre otros, la demolición del Barrio de Pozas para su sustitución por un complejo comercial y residencial, siguiendo el modelo de la ciudad como producto. En el caso de Valladolid, en cuanto a la práctica del deterioro y degradación de viviendas sustituidas por oficinas y estudios como estrategias inmobiliarias en su Centro histórico. Para rematar el caso de las ruinas sobrevenidas por la patrimonialización en la ciudad histórica, que se reconstruye sobre los despojos del pasado y donde toma protagonismo la pequeña propiedad con la sustitución también de edificios catalogados como bienes de interés cultural en localidades como Baeza, Morella y Astorga, de donde se puede afirmar, según Álvarez Mora, que “los Catálogos son más efectivos para eliminar que para consolidar herencias patrimoniales recibidas”.

El profesor y coordinador de la obra, Fernando Manero Miguel (Patrimonio cultural y políticas urbanas), revisa, en una primera parte, la dimensión cultural y territorial de las políticas locales así como la necesidad de un enfoque estratégico-espacial del patrimonio cultural, antes de proceder

en un estudio detallado al análisis de casos ejemplificadores del proceso de patrimonialización del espacio urbano. En primer lugar, la Ciudad Vieja de Montevideo, construida a lo largo del siglo XIX y primera mitad del XX, donde los procesos de demolición/sustitución o abandono se vinieron generalizando hasta que la municipalidad hace frente recientemente, con liderazgo y voluntad política, a partir de programas de rehabilitación edificatoria, si bien con resultados fallidos en cuanto al abandono del patrimonio ferroviario. En segundo lugar, el exitoso Sistema Atapuerca-Cultura de la Evolución en Burgos, que aprovechando la exploración del conocido yacimiento se actúa desde el protagonismo municipal en un plan estratégico de musealización y marca urbana que afecta al área urbana.

En una línea parecida, aunque de formato más crítico, Sergio Tomé (El centro histórico de Oviedo) retoma su pulso sobre el pretencioso modelo neoliberal que ha reportado un óptimo rendimiento político al partido gobernante de esta ciudad durante las tres últimas décadas. Se trata de un caso bien reconocido y criticado en el ámbito español, con una experiencia que ha tenido un balance desigual, de un lado, más positivo en cuanto al reciclaje de edificios y viario o la catalogación y protección edificatoria, y de otro, más negativo, en cuanto a aspectos urbanísticos, sociales y ambientales a la vista del fachadismo, la creciente debilidad comercial y el sobredesarrollo hostelero sumado a un proceso cuestionado de gentrificación.

José María Cantarero Quesada (El turismo en la localidad de Baños de la Encina) revisa los cambios en el paisaje agrario a cuenta del dominio del olivar y describe la potencialidad de los caminos trashumantes y el patrimonio etnográfico en esta área de encrucijada entre las sierras y el llano. De ahí la nueva práctica turística que surge a partir de tres rutas temáticas que vertebran buena parte del territorio provincial de Jaén y que pasa a protagonizar la oferta turística local de Baños.

Por su parte, Paz Benito del Pozo (El patrimonio industrial en León) trata el marco de gestión, el proceso de intervención y el impacto territorial de actuaciones que pretenden la reutilización de edificios e instalaciones en proceso de abandono como patrimonio cultural y museístico. De este modo, son analizadas algunas intervenciones recientes de los Gobiernos central, autonómico y local correspondientes en la provincia leonesa: el complejo de restos minero-industriales de Sabero, que agrupa

la ferrería-siderurgia, los pozos mineros, la infraestructura ferroviaria o las colonias de viviendas de empresa, hoy en parte visitable como museo; el recinto de la fábrica azucarera de León, con un ambicioso proyecto de ferial, en su origen promovido en el marco de un macroproyecto inmobiliario, ya superado por la realidad actual; y, en tercer lugar, una intervención de menor escala y presupuesto que las anteriores, la reconstrucción de una fábrica de embutidos en Trobajo del Camino como centro de usos polivalentes en la ruta del Camino de Santiago.

María del Carmen Cañizares Ruíz (La valoración del Parque Minero de Almadén) revisa la historia de la explotación del cinabrio y el plan director para su revalorización como espacio sociocultural, junto a edificios de la propia localidad. De nuevo, como en Sabero, estamos ante un plan de musealización de todo un conjunto de edificios e instalaciones -mina interior, hornos, almacenes, edificios urbanos- con el doble objetivo, por un lado, de la recuperación patrimonial unida a la difusión educativa y el turismo local, y por otro lado, de refuerzo de la identidad colectiva del lugar.

Por último, Ignacio Molina de la Torre y Henar Pascual Ruíz-Valdepeñas y la colaboración en el estudio de casos de David Muriel y Álvaro Carrasco (El patrimonio territorial en el marco del desarrollo local), llevan a cabo, en primer término, una revisión de textos sobre el patrimonio territorial y el desarrollo local endógeno así como las políticas de desarrollo rural desde la iniciativa LEADER de cara a apreciar posibles yacimientos de empleo y actividad económica derivada de la valorización del patrimonio y el turismo local, a favor de la dinamización del desarrollo, el reforzamiento identitario local y la mejora de la calidad de vida. El caso práctico se aborda en experiencias realizadas en Medina del Campo y la Montaña palentina.

En fin, el volumen recoge resultados que avanzan en el estudio del patrimonio cultural y su valorización con fines de desarrollo local, a través de intervenciones en distintas escalas y espacios en los que se presentan analogías de urbes y localidades rurales, representativas del papel desempeñado por el poder público al replantear sus bienes patrimoniales. El estudio de casos, sustentado en el trabajo de campo y el análisis de indicadores y bases de datos, aporta aquí óptimos resultados debidos al trabajo en equipo de esta investigación pluridisciplinar y geográfica en particular.

Lorenzo López Trigal

Universidad de León

l.trigal@unileon.es